

ATC SCM 40

“Acierto Pleno”



El éxito de ATC sus transductores. Una parte crucial del éxito de ATC es la calidad de sus transductores. En muchos casos los bobinados de sus motores magnéticos se hacen a mano, con hilos de cobre específicos de alta densidad y con diseños de tamaño sobredimensionado, cuya ventilación anterior y posterior contribuye a mejorar su rendimiento y su durabilidad. Otro de sus éxitos es la reducción de la distorsión armónica entre 300 Hz y 3 KHz, que se ha traducido en mejoras en la resonancia y en la dispersión fuera del eje.

ATC fundada en 1974 por Bill Woodman, la marca británica ATC produce tanto altavoces como cajas acústicas completas. Desde sus comienzos logró una gran acogida entre críticos y profesionales, por lo que entró con fuerza en los mercados profesionales como estudios de grabación y radio, pero siempre compatibilizando éstos con los entornos domésticos. Como resultado no sólo ha producido cajas de gran calidad sonora, sino que además ha recogido todas las enseñanzas sobre fiabilidad y larga vida útil, típicas de los mercados donde una caja acústica es un instrumento de trabajo. Una de las particularidades de ATC ha sido su apuesta

por los sistemas activos, en los que no sólo se han desarrollado los oportunos filtros, sino también las electrónicas de ataque necesarias. Actualmente la gama ofrecida para el mercado doméstico está compuesta por dos series, la "Tower" y la "Entry". La primera es un grupo de impresionantes cajas activas. La segunda, la completan tres diferentes monitores de dos vías y unas de tipo columna, las propias SCM 40.

El aspecto exterior de toda la gama de cajas ATC resulta sobrio y clásico, sin la más mínima concesión a la estética: todos los recintos son puramente cuadrangulares y, aunque con un excelente acabado de la madera, tienen un aspecto tosco si las comparamos con otras cajas de su mismo rango de precios.

La sensibilidad se sitúa en unos desafiantes 85 dB, una cifra propia de cajas "duras", pero que en este caso se ve compensada por una curva de impedancia muy plana, lo que las debería hacer más fáciles de atacar para la electrónica asociada.

La primera sensación que uno tiene ante las ATC es la de la transparencia en la zona media y la naturalidad con la que recrean los sonidos de toda clase de instrumentos. Sonidos simples en pequeñas formaciones o conjuntos más amplios con mezclas complejas de timbres muy distintos se recrean con idéntico realismo, sin ningún tipo de acentos, sin subrayar nada, sin falseamientos ni adulteración. Sin duda a nivel de medios, ATC es una auténtica referencia. En cuanto a los agudos, también pueden definirse como muy naturales y, al menos para mi oído, con la suavidad precisa, sin destacar nada que no esté en la propia grabación e integrándose con los medios de forma excelente. Siendo unas cajas de recinto cerrado, me preocupaba la extensión y fuerza de los graves así como su dinámica general. Respecto a los graves, hay que decir que son precisos, muy bellos y tienen la fuerza justa. No son unas cajas especialmente poderosas en este aspecto, pero ello las hace especialmente atractivas para salas más reducidas donde son un terrible competidor para cualquier tipo de monitores, a los que desde luego sacan ventaja en cuanto a dinámica, como puede comprobar atacando a volúmenes más elevados piezas como el final del Concierto para piano y orquesta nº 3 de Rachmaninov, el Concierto para Violín de Tchaikovsky o la tremenda versión de Carmina Burana.

La escena sonora impresiona, incluso en el caso de una orquesta sinfónica, no digamos ya con cuartetos de jazz o en temas vocales, donde la voz se sitúa en su punto exacto, incluso físicamente adelantada respecto a los instrumentos que la acompañan. Con cualquier género, desde los mencionados clásicos hasta jazz o pop pude comprobar cómo en todas las facetas es un conjunto ganador, muy difícil de batir sin un incremento de desembolso realmente significativo. Sin duda, una propuesta ganadora, altamente recomendable y merecedora de nuestra más alta calificación, sobre todo por la relación entre su precio y sus magníficas prestaciones.

CEC (junio 2007)